

Dr. Knut Heim, Proverbio, Conferencia 11, Proverbios 11:22 – Anillo de oro Cerdo

© 2024 Knut Heim y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Knute Heim en su enseñanza sobre el libro de Proverbios. Esta es la sesión número 11, Proverbios 11.22, Anillo de oro y hocico de cerdo.

Bienvenidos a la conferencia 11 sobre el libro bíblico de Proverbios.

A lo largo de estas conferencias, he sostenido que el libro bíblico de Proverbios es un excelente ejemplo de un texto imaginativo que debe escribirse con imaginación. También he construido un caso en las últimas dos conferencias para una lectura contextual de la mayoría de los Proverbios como grupos de proverbios en los capítulos 10 al 29 del libro. Pero en lo que quiero centrarme en esta conferencia es sólo en un proverbio individual en particular, uno particularmente interesante y provocativo, creo, que en general tiene valor por sí solo y necesita ser interpretado por derecho propio con alguna referencia a la contexto a su alrededor.

Pero no creo que Proverbios 11:22 realmente pertenezca a un grupo, un grupo proverbial, como por ejemplo 10:1-5. Realmente me gusta este proverbio porque es ágil, imaginativo y divertido. Y quiero compartir con ustedes cómo una lectura diligente e imaginativa de este proverbio en particular llega a una interpretación, quizás bastante inusual, a primera vista. Pero espero mostrarles que una interpretación imaginativa que preste mucha atención al paralelismo bíblico y trabaje sobre la base de nuevas teorías de metáforas descubrirá en realidad un significado del proverbio que en gran medida se ha escapado a la mayoría de los lectores a lo largo de los siglos, incluido el nuestro.

Entonces, aquí está el proverbio, capítulo 11, versículo 22. Voy a leer de la Nueva Versión Estándar Revisada, aunque en esta conferencia también veremos muy de cerca el hebreo de este versículo. Y mi traducción en particular será ligeramente diferente de la Nueva Versión Estándar Revisada cuando termine con la interpretación.

Así que ahí va. Como anillo de oro en el hocico de un cerdo es una mujer hermosa y sin sentido. Déjame asimilarlo y repetirlo por ti.

Como un anillo de oro en el hocico de un cerdo es una mujer hermosa y sin sentido común. Aquí estamos. Este proverbio parece equiparar cierto tipo de mujer con un cerdo.

Ciertamente, las interpretaciones en los comentarios académicos estándar sobre el Libro de Proverbios hacen que parezca así. A continuación intentaré demostrar que,

sin embargo, este no es el caso. Primero presentaré una revisión de la literatura académica reciente, que ha marcado la tendencia de las muy pocas fuentes populares que pude localizar sobre el proverbio.

Luego, el argumento considerará todo el Libro de Proverbios como contexto para interpretar Proverbios 11:22, particularmente otros materiales sobre mujeres en el libro. Después consideraré la estructura sintáctica y el paralelismo poético del proverbio mismo. Y finalmente, sugeriré una interpretación del proverbio que tenga en cuenta todos estos aspectos.

Entonces, comienzo con una revisión de la literatura sobre este proverbio. Dos comentarios de finales del siglo XIX han marcado el tono de la erudición moderna. Franz Delitzsch en 1873 identificó el proverbio como lo que llamó un proverbio emblemático, en el que la primera y la segunda línea se relacionan como una imagen y su leyenda.

Y cito la traducción al inglés de su comentario. Si uno supone un anillo así en el hocico de un cerdo, entonces en tal cosa tiene el emblema de una esposa en la que la belleza y la falta de cultura se sitúan en directo contraste. La culpabilidad de una mujer así, según Delitzsch, está implícita en el verbo asegurarse, desviarse.

Volveremos a la idea que tiene Delitzsch de una imagen y su pie de foto, pero por ahora es importante señalar que Delitzsch equiparó toda la primera línea media del proverbio con la imagen de la mujer descrita en la segunda. Esta medida la adoptaron casi todos los intérpretes posteriores, como veremos. Entonces, Delitzsch básicamente describe el impacto poético del proverbio como si tuviéramos una imagen de una mujer que en realidad es un cerdo con un anillo de oro en el hocico, y luego una leyenda debajo que dijera, una mujer sin sentido, o algo así. .

El otro comentario es de CH Toy de 1899. Reconoció que Proverbios 11:22 hacía la siguiente ecuación. Un anillo de oro es una mujer hermosa.

Sin embargo, en su interpretación hizo la misma identificación que Delitzsch, es decir, entre el cerdo y la mujer. Cito: Se dice que hay una incongruencia tan grande en la unión de la belleza de la persona y la deformidad de la mente y el carácter en una mujer como en la presencia de un rico adorno en la bestia más tosca e inmundada. Entonces, aunque reconoció algo que en realidad es bastante importante, y me centraré en esto más adelante en esta conferencia, que es un anillo de oro que se equipara con una mujer hermosa, cuando realmente interpreta el proverbio, no lo hace, pero interpreta a una mujer con ciertos defectos con una bestia de base tosca, un cerdo.

Él equiparó, cito nuevamente, la unión de la belleza de la persona y la deformidad de la mente y el carácter, fin de la cita, con el anillo de oro de la primera media línea, y a

la mujer de la segunda media línea con la bestia más tosca e inmundada . Así pues, en la ecuación básica de la mujer y el cerdo, Toy hizo el mismo movimiento interpretativo que Delitzsch. Lo que distingue a Toy es su interpretación de la combinación de belleza exterior y falta de carácter con el anillo dorado.

Las dos ideas básicas de Delitzsch y Toy marcaron el comienzo de una tradición interpretativa, como veremos. Quizás debería dar un paso atrás por un momento y volver a algo que he dicho en conferencias anteriores, que a menudo los proverbios se leen sin la sensación de necesidad de una interpretación elaborada. Mucha gente, incluidos muchos eruditos, suponen que los proverbios son simplemente lo que son, simplemente los dicen tal como son, y lo dicen de una manera directa y simplista, y todo lo que tenemos que hacer es simplemente escuchar las palabras, tomarlas. al pie de la letra y no se necesita mucha interpretación.

Esto es cierto tanto para los eruditos como para muchos lectores comunes, tanto judíos como cristianos, de los proverbios. Sin embargo, como veremos, creo que este tampoco es el caso aquí. William McKane, en 1970, afirmó que, cito, su afirmación sugiere que él también hizo las ecuaciones ya propuestas por Delitzsch y Toy, y esto se confirma con la siguiente frase, cito, En otras palabras, el anillo de oro representa la física. belleza.

El hocico del cerdo representa a la mujer que carece de gusto y discriminación. Para McKane, el punto del proverbio es que, cito, estoy completamente en desacuerdo con eso, y argumentaré y defenderé ese desacuerdo en unos minutos. Para Ploeger, en 1984, el proverbio no se refiere a la belleza natural, sino a lo adicional o al adorno.

A diferencia de McCain, Ploeger creía que ninguno de los dos está censurado. Más bien, lo importante del proverbio es que los adornos de moda no deben contrastar con el carácter y el estilo de vida. Cita: Aunque Ploeger no es explícito al respecto, parece que generalizó el proverbio.

Su punto es acerca de los valores internos y la apariencia exterior, que podrían aplicarse a los seres humanos en general, más que a las mujeres en particular. Parece que Ploeger fue el primer comentarista entre los aquí analizados que fue sensible a la naturaleza potencialmente ofensiva del proverbio, aunque no llamó la atención sobre el asunto. Pero al hacerlo de aplicación más general, podría aplicarse también a los hombres y podría aplicarse a una variedad de inconvenientes.

Pero sobre todo se trataba de decoración y apariencia exterior, más que de fallos internos. Ahora bien, esta atención a la sensibilidad de género continuó con el comentario de Derek Kidner en 1985, quien curiosamente querría decir, planteo el asunto así, cito: El proverbio lo expresa con más fuerza que nosotros. Donde hubiéramos hablado de la dama como un poco decepcionante, las Escrituras la ven como una monstruosidad, fin de la cita.

De manera verdaderamente caballerosa, silenciosamente se disoció a sí mismo y a sus lectores modernos de la insensibilidad de género del lenguaje del proverbio tal como se interpreta tradicionalmente. Mientras que al mismo tiempo afirma indirectamente el valor de las Escrituras. Con el comentario de Meinhold en 1991, la conciencia del aparente problema de género creado en el proverbio se volvió más verbalizada.

El proverbio es sarcástico, grotesco y exagerado. No está tomado de la vida real. La Wirklichkeit es dieser Vergleich noch abgesehen. Er stellt eine überspitzung ersten rangs dar. Sin embargo, la sensibilidad de Meinhold hacia la cuestión de género no lo liberó del creciente impulso de la tradición interpretativa. Él equiparó explícitamente a la mujer y al cerdo.

Cita: No se ha comparado a la mujer hermosa como tal con un cerdo inútilmente adornado, sino a una que carece de gusto. Por eso, sus intentos de disociarse suavemente del proverbio no son sorprendentes. Garrett, en 1993, siguió la preocupación de Toye por lo inadecuado de la belleza.

Y destacó la responsabilidad de la mujer por el trato poco elogioso que recibe en el proverbio. Cita: El punto de la comparación es que en ambos casos la belleza está en un lugar inadecuado. Tenga en cuenta que la mujer tiene realmente mucha discreción.

Se da a entender una forma de vida inmoral. Fin de la cita. Los comentarios más recientes contienen una serie de ideas nuevas.

En primer lugar, Whybray en 1994 no sólo comentó que el proverbio era bastante crudo, sino que también destacó que pertenece a una categoría de proverbios que pretenden dar consejos sobre la elección del tipo correcto de esposa. Señaló que la belleza no es una guía confiable en la materia refiriéndose a Proverbios 31.30 y señalando que todo 31.10.31 podría verse como un elogio extendido de una esposa que tiene discreción o buen sentido. Volveremos a continuación sobre estos dos puntos.

El consejo sobre cómo elegir el tipo correcto de esposa y el 31.10.31 como un comentario extenso o elogio de dicha esposa. La siguiente parte, en los próximos minutos, quiero tratar la contribución de tres mujeres académicas en secuencia cronológica y luego seguir algunos otros comentarios sobre las contribuciones de mujeres académicas fuera de secuencia, pero agregados aquí para facilitar la referencia. Primero, A. Brenner en 1995 señaló que, cito, una mujer digna es el orgullo y la alegría de su marido como en 31.10.31, pero una indigna es su desgracia.

11:16a y 22 y 12:4, fin de la cita. Más adelante desarrollaré en mi propia conclusión el punto de que una mujer así es la deshonra de su marido. Judith McKinley afirmó en 1996 que, cito, el punto más destacado es que el atractivo externo no indica una discriminación interna equivalente, fin de la cita.

Y continuó diciendo, vuelvo a citar, pero el símil no sólo tiene el efecto de alinear el anillo de oro con el atractivo o la belleza, sino que también conecta inevitablemente a la mujer con el cerdo, considerado el más inmundo de los animales, fin de la cita. McKinley entonces no pensó que el proverbio en sí equipara a la mujer y al cerdo. Su afirmación es que inevitablemente conecta a la mujer con el cerdo.

Y esto parece confirmarse en el presente análisis de los estudios. Sin embargo, como sugeriré en unos minutos, creo que no es el proverbio en sí lo que crea esta inevitabilidad, sino la tradición de lectura orientada a los hombres, una tradición que domina incluso a algunas lectoras. Fontaine en 1998, Carol Fontaine, no comentó específicamente Proverbios 11.22, pero lo incluyó entre una lista de versículos de Proverbios que contienen lo que ella llama, cita, frivolidad contra la mayoría o la totalidad de las mujeres.

En un comentario de una línea en otra parte, señaló que, cito, la belleza no tiene valor sin el conocimiento del lugar que uno ocupa en una sociedad patriarcal, fin de la cita. La última frase es su interpretación de la palabra *taam*, normalmente traducida como discreción, en Proverbios 11.22. Los comentarios de otras académicas son demasiado breves para aportar ideas significativas a la discusión. Otros trabajos sobre Proverbios de eruditas que he consultado no hacen referencia a Proverbios 11.22. En mi conclusión trataré algunos comentarios útiles de Claudia Kamp, utilizando Proverbios 11.22 para ilustrar la noción de contextos de actuación, a los que volveré en un minuto.

Raymond van Leeuwen señaló en 1997 que el impacto del hocico de un cerdo adornado con oro provoca perspicacia. Es decir, cito, sin buen sentido, la belleza en una esposa, una mujer, está fuera de lugar, fin de la cita. Presumiblemente, está tan fuera de lugar como un anillo de oro en el hocico de un cerdo.

Los comentarios de Murphy en 1998 presentan una mezcla de interpretaciones tradicionales y nuevas ideas, como lo demuestra la siguiente cita: el dicho es grotesco en el sentido de que un anillo ornamental no debe estar en el hocico de un animal. El sarcasmo es obvio ya que las mujeres de la Biblia usaban esos anillos. La comparación no es entre una mujer hermosa y unos cerdos sino entre alguien que carece de buen sentido y los cerdos condecorados.

La belleza sin sabiduría es el colmo de la incongruencia. Véase también Proverbios 31,30, fin de la cita. Así que Murphy siguió la idea de Whybray sobre la relevancia de

Proverbios 31 y tuvo cuidado de señalar que una mujer hermosa como tal no se compara con un cerdo.

Sin embargo, las partes resaltadas o enfatizadas en mi cita anterior muestran que, en su opinión, la falta de sentido convierte incluso a una mujer hermosa en una cerdo, aunque sea condecorada. Clifford en 1999 también señaló el potencial del proverbio como consejo matrimonial, cito, el punto es la prioridad de la sabiduría sobre la belleza al evaluar a una mujer, tal vez una futura esposa, fin de la cita. Observó que la comparación con un cerdo probablemente se hizo sobre la base de una incongruencia sonora y humorística, ya que la consonante z se repite varias veces en la primera mitad del verso.

Un rey de oro en el hocico de un cerdo se traduce, translitera, nezem zahav baav Hazir . Puedes escuchar z, z, z, z. Casi como z, z, z, z. A diferencia de la mayoría de los comentarios, los comentaristas (en una publicación anterior de 2001) intentaron interpretar el proverbio en su contexto literario inmediato. Al enfatizar la naturaleza paradójica del proverbio, sugerí que, cito, la pintoresca ironía de la comparación ilustrativa en el versículo 22 marca el tono para lo que sigue en los versículos 23 al 31.

En ese momento vi Proverbios 11, 22 al 31 como un grupo proverbial. Lo que a primera vista parece una ventaja, la belleza de una mujer, resulta realmente ridícula e inútil, como un anillo de oro en el hocico de un cerdo, si no va acompañada de valores internos, a saber, el discernimiento, fin de la cita. En ese momento, no veía que el proverbio equiparara a la mujer y al cerdo.

Más bien, equiparaba la belleza de una mujer con un anillo de oro. También sugerí que la aparente ventaja de ambos se volvió inútil debido a las circunstancias que las acompañaron y que fueron éstas las que constituyeron el punto de la comparación. Es decir, la bella mujer carecía de sentido común y el anillo de oro estaba en el lugar equivocado en el hocico de un cerdo.

A continuación, sugeriré una interpretación que desarrollará algunos de estos puntos. Waltke en 2004 mencionó que, cito, la belleza indiscreta en 11, 22 tiene tanto honor como un anillo de oro en el hocico de un cerdo, fin de la cita. Detectó sarcasmo y, con Delitzsch, un paralelismo emblemático.

Los paralelos emblemáticos, cito, trazan una comparación absurda entre un anillo de oro que adorna el hocico del cerdo inmundo, que echa raíces en el barro y la basura, y una mujer hermosa que carece de discreción e implícitamente sumerge su belleza que la adorna en el mal, fin de la cita. . Al describir la metáfora, Waltke señaló que lo es, que, cito, implica el desagradable hábito del cerdo de comer basura y hurgar en el estiércol y su insensibilidad a la hora de desperdiciar y empañar el precioso adorno,

fin de la cita. Continúa diciendo también que el verbo sur califica a la mujer como, cito, apóstata de lo normativo, fin de comillas.

Waltke ilustró gráficamente su ecuación entre el cerdo y la mujer. Vuelvo a citarlo extensamente. Haber abandonado cualquier juicio sensato y comportamiento moral que esta mujer alguna vez cultivó o tuvo, ese es el proverbio, implica que se ha convertido en un animal alcista en su forma de vestir, hablar y comportarse.

De hecho, es peor que un cerdo. El espectáculo por naturaleza es alcista, pero esta mujer se desvía de su dignidad. Los adornos mal colocados, en lugar de realzar su belleza, la hacen parecer tontamente derrochadora, grotesca y repulsiva.

En lugar de ganar honor por su don natural, se gana el ridículo. El proverbio instruye a los jóvenes a dar prioridad a la gracia interior, no a la belleza exterior. Guau.

Con la mención, cito, del paralelismo emblemático en la exposición de Waltke, que señala su dependencia consciente de Delitzsch, hemos cerrado el círculo y nos encontramos nuevamente con la idea de Delitzsch de que Proverbios 11:22 es un proverbio emblemático en el que la primera y la segunda línea se relacionan como un imagen y su título. Lo que Delitzsch parece haber tenido en mente está ilustrado en la página 27 de un libro de ilustraciones humorísticas inspiradas en el libro de Proverbios. La imagen de un cerdo hinchado con traje de mujer y un anillo de oro en la nariz está provista de una captura en la parte inferior en forma de Proverbios 11,22. ¿Pero es esto realmente lo que dicen los Proverbios? Yo creo que no.

Una mirada a todo el libro de Proverbios como contexto para interpretar Proverbios 11:22 y una consideración de su estructura sintáctica y paralelismo poético nos preparará para una interpretación diferente del proverbio. Sin embargo, antes de entrar en esto, sólo quiero enfatizar o explicar por qué dediqué tanto tiempo a esta revisión de la literatura y la historia de la recepción del proverbio. Prácticamente todos los comentaristas e intérpretes que he citado son intérpretes de las Escrituras en general muy bien calificados y muy capaces.

Sin embargo, creo que cada uno de ellos, para ser honesto, ha caído en una lectura, desde mi perspectiva actual, superficial del proverbio precisamente porque creo que mucha gente piensa que estos proverbios son sencillos y que, es bastante obvio lo que significan. en realidad quieren decir, cuando en realidad, creo, muchos de estos proverbios tienen increíblemente matices, a veces son irónicos, a veces deliberadamente engañosos al leerlos o escucharlos por primera vez, y luego socavan las percepciones mismas de quienes leen o escuchan el proverbio sin más. pensamiento. Pero ahora permítanme hablar sobre el Libro de Proverbios como contexto interpretativo. A primera vista, la intrigante y vívida comparación entre una mujer y un anillo de oro en 1122 puede parecer aislada en el Libro de los Proverbios, que parece tan orientado a los hombres.

Una mujer, por ejemplo, afirmó, cito, que ese proverbio, que en otros lugares tiene poco que decir sobre las mujeres y parte de ese poco está lejos de ser elogioso, debería concluir con tal elogio, se refiere a Proverbios 31, 10 a 31, es sorprendente, fin de la cita. Sin embargo, una vez que los lectores han despejado un camino a través de la jungla de lecturas del pasado dominadas por hombres, se desarrolla un panorama interesante, un escenario poblado por una variedad de mujeres fascinantes esparcidas por el paisaje. Cada una de las siete colecciones del libro contiene declaraciones importantes de mujeres o sobre mujeres.

En mi recuento, la colección uno, es decir, Proverbios 1 a 9, tiene 151 proverbios relacionados de alguna forma con las mujeres. Eso es el 59%. Colección dos, capítulos 10 al 22, 16, tiene 19 versos, 5%.

La colección tres, 22, 17 al 24, 22, tiene cuatro versos, un 6,7%. La colección cuatro, 24, 23 al 34, tiene un verso, 8,3%. La colección cinco, Proverbios 75 al 29, tiene seis versos, 4,3%. La colección seis, Proverbios 30, 1 al 33, tiene ocho versos, es decir el 24,2%. Y en la colección siete, es decir, Proverbios 31, 1 al 31, los 31 versículos son pronunciados por una mujer, versículos 2 al 9, y el versículo uno presenta a una reina madre como oradora del oráculo, o son sobre una mujer, versículos 10 al 31. 100%. La primera y la última colección contienen, con diferencia, las proporciones más altas de declaraciones hechas por o sobre mujeres.

Proverbios 1 a 9 es, que junto con, perdón, Proverbios 1 a 9, que de común acuerdo proporciona la introducción a todo el libro, está poblado por una variedad de mujeres notables, la mayoría de las cuales compiten por la atención masculina. Y la última colección, Proverbios 31, aparentemente es hablada por una figura de autoridad femenina y luce a la mujer más notable de todas, la valiente esposa de 31, 10 a 31. El libro de Proverbios entonces está literalmente rodeado de mujeres atractivas.

La mayoría de los comentaristas concluyen de esto que Proverbios 1 a 9 y Proverbios 31 forman un marco hermenéutico alrededor del libro. La declaración de Leo Perdue es representativa. Cita, la presencia de poemas didácticos en Proverbios 1 a 9 y 31 proporciona la inclusión general de todo el libro.

Esta característica representa más que una mera mejora literaria, fin de la cita. Sorprendentemente, sin embargo, en el proceso de interpretación real ofrecido para los materiales de Proverbios 10 a 30, incluido Proverbios 11:22, como hemos visto, el impacto de este supuesto marco hermenéutico en las interpretaciones de los eruditos rara vez, o nunca, es visible. . ¿Por qué hay tanto material sobre o escrito por mujeres en el libro de Proverbios? De hecho, hasta 219 versos, el 23,5%. ¿Por qué tanta preocupación por las mujeres, las personificaciones femeninas y las metáforas femeninas? Veo tres razones.

En primer lugar, los editores de Proverbios han utilizado la tendencia de la gramática hebrea de traducir sustantivos abstractos como sabiduría, hokmah , con el género femenino para crear una gama de figuras femeninas atractivas que mantienen el interés del lector masculino. En segundo lugar, dado que los principales destinatarios del libro son hombres jóvenes, la instrucción en relaciones de género es un tema interesante para el público objetivo. En tercer lugar, la educación sobre relaciones sanas y legítimas con madres, esposas, hermanas y otras mujeres para los hombres jóvenes que se están preparando para roles de liderazgo en su sociedad redundan en el mejor interés de esa sociedad, ya que promueve la familia como una institución social clave y contribuye , así lo esperamos, para la integridad y la felicidad de sus futuros líderes y, por tanto, de la sociedad en su conjunto.

Se necesita urgentemente un estudio detallado de esta gran cantidad de material textual escrito por y sobre mujeres en Proverbios desde la perspectiva de estas dos, o tres razones. No tengo tiempo para hacer esto ahora, pero una de mis estudiantes de doctorado, la reverenda, bueno, ahora reverenda Dra. Jeanette Hartwell, acaba de concluir una tesis doctoral sobre este mismo tema. Por ahora, sin embargo, basta señalar que Proverbios 11.22 responde a las dos razones que acabamos de esbozar.

Es a la vez de gran actualidad para el público masculino joven del libro y redundan en interés, como sostendré, del bien común. En los próximos minutos intentaré mostrar que el proverbio se refiere a advertir a los jóvenes que no elijan a sus cónyuges basándose únicamente en la apariencia exterior. Para apreciar cómo el proverbio logra este objetivo, ahora es necesario que observemos su sintaxis y estructura poética.

Entonces, una de las cuestiones planteadas en la interpretación de McKinley, que discutimos anteriormente, fue la posibilidad de que en realidad no sea la mujer la que se compara con el cerdo en Proverbios 11.22. Para verificar esto, debemos observar más de cerca los elementos individuales que componen ambas mitades de la ecuación. En hebreo, el proverbio consta de sólo ocho palabras. La línea poética dice lo siguiente.

Netzem zahav ba'av Chatzir , Isha Yafa va'sarut __ ta'am . La breve pausa que hice mientras leía esto marca el acento masorético, el Adnach , en la escritura hebrea, que divide el proverbio en dos mitades de un número igual de palabras para cada una. Y un número similar de consonantes, 12 en la primera media línea y 13 en la segunda.

A primera vista, dos consideraciones parecen favorecer la ecuación cerdo-mujer. En primer lugar, en hebreo, las palabras para cerdo, hatzir y mujer, isha , están yuxtapuestas en el centro del proverbio, una frente a otra al final de la primera parte y al comienzo de la segunda parte del verso. En segundo lugar, el cerdo y la mujer

son los únicos seres animados mencionados en el proverbio, lo que sugiere una similitud categórica que amenaza con eclipsar otros puntos de contacto.

Mis siguientes declaraciones, sin embargo, favorecen una ecuación diferente. Una traducción literal de Proverbios 11:22 puede indicar más claramente cómo encajan las distintas partes del proverbio. Un anillo de oro en el hocico de un cerdo, una mujer hermosa que se ha apartado de la discreción.

Los comentaristas generalmente señalan que el proverbio establece una comparación. Aunque no hay partículas comparativas en el proverbio, la mayoría de los comentaristas lo ven mejor como un símil. Un símil no tiene por qué estar especialmente marcado mediante tales partículas comparativas, ya que la naturaleza comparativa de una línea de poesía hebrea puede transmitirse a través del paralelismo, como ha señalado Adele Berlin.

No he encontrado ninguna indicación en la literatura sobre la naturaleza del paralelismo del proverbio, probablemente porque no encaja en ninguna de las claras categorías de paralelismo sinónimo, antitético o sintético propuestas por el obispo Robert Louth hace tanto tiempo. Si uno siguiera la clasificación ahora obsoleta de Louth, habría que llamarla paralelismo sinónimo. Pero las distintas palabras que se corresponden en las dos mitades del proverbio no son sinónimas en el sentido estricto de la palabra.

Creo que una mejor manera de proceder es reconocer con Berlín que el paralelismo se activa en todos los aspectos del lenguaje. Tomaremos la iniciativa de la idea de Michael O'Connor de que la media línea, es decir, la línea en su nomenclatura, es la unidad básica y comenzaremos nuestro análisis con una mirada a la composición sintáctica de cada media línea por sí sola. La primera media línea consta de las cuatro palabras *Netzemzahav. ba'av chatzir*, tradujo un anillo de oro en el hocico de un cerdo.

Naturalmente se divide en dos partes, cada una de las cuales consta a su vez de dos palabras. La primera parte comienza con un sustantivo, la palabra *anillo*, que luego se califica con un adjetivo, la palabra *dorado*. La segunda parte consta también de dos sustantivos, el primero de los cuales va introducido por la inseparable preposición *ba'in*.

Por sí sola, la media línea no es más que una descripción de un objeto, un anillo, mediante un adjetivo que resalta su belleza o valor. Es *dorado*. A esto le sigue una frase adverbial que indica la ubicación del objeto en el hocico de un cerdo.

Un emplazamiento que lo devalúa porque su posición inadecuada lo vuelve grotesco. Paso ahora a la línea de la segunda mitad. Consta igualmente de cuatro palabras, *Isha yafa. v'sarat ta'am*, tradujo una mujer hermosa y sin discreción.

Nuevamente, la media línea se divide naturalmente en dos partes que constan de dos palabras cada una. La primera parte comienza nuevamente con un sustantivo, la palabra mujer, que luego es calificada por un adjetivo, la palabra bella. La segunda parte, en una ligera variación de la primera media línea, consiste en la conjunción *the, and*, que introduce una partícula seguida de un sustantivo.

Por sí sola, la media línea es una descripción de una persona, una mujer, mediante un adjetivo que la califica de bella. A esto le sigue una cláusula participial relativa que describe una acción pasada de la persona a la que ha apartado de su discreción. Una acción que la devalúa porque ha rechazado una virtud que es considerada un activo valioso para el ser humano en diversas interacciones sociales.

Sobre la base del análisis sintáctico de las dos medias líneas y una comparación de las funciones semánticas y pragmáticas de las palabras en cada una, ahora podemos determinar qué partes de cada una se comparan. Como en cualquier comparación exitosa, lo igual debe ser, y es, comparado con lo igual. Se compara un anillo con una mujer.

El punto de la comparación es que ambos son valiosos por su apariencia exterior. Uno es dorado, el otro es hermoso. Ambos, sin embargo, tienen una característica secundaria que los devalúa.

Se trata de un adorno situado en un lugar inadecuado, en el hocico de un animal inmundo. La otra es una mujer que ha rechazado una virtud que la habría convertido en un miembro valioso de la sociedad. Ha rechazado la discreción.

En resumen, no es el cerdo con quien se compara a la mujer, sino el anillo. La mujer es experimentada y comprendida a través de una comparación con su contraparte metafórica. Comparten características.

Uno está hecho de un material valioso y hermoso. El otro es físicamente atractivo, lo que los hace comparables, ya que facilitan una correspondencia metafórica que funciona a través de la base experiencial de un sistema de valores humanos que podría expresarse con la simple afirmación: la belleza es valiosa. Curiosamente, sin embargo, esta comparación va de la mano de una cosificación.

Una persona es tratada como una cosa. Un anillo. No es un animal.

La afirmación de que una mujer que es valorada principalmente por su apariencia exterior es un cierto tipo de cosa, aunque sea valiosa, expone el sistema de valores subyacente que convierte a la mujer bajo consideración en una mercancía considerada para su adquisición. Paso ahora a mis conclusiones. La declaración de

Proverbios 11.22 no tiene un significado independiente de los contextos en los que se lee y se escucha.

Los contextos, entre los estudiosos de Proverbios, se denominan contextos de actuación. Dependiendo de las situaciones particulares, incluidos los contextos de interpretación literaria, un proverbio determinado puede tener varios significados. En la siguiente cita de Claudia Kamp de 1985 se mencionan cuatro posibles contextos de actuación para Proverbios 11.22 con repercusiones por su impacto pragmático.

Este proverbio podría usarse eficazmente para disuadir a un joven de tener una relación con una mujer así o para alentar a una mujer hermosa a mantener la discreción en una situación particular. Una vez que una mujer hermosa le había hecho algo duro a otra persona por la indiscreción o una vez que ella misma se había deshonrado, el proverbio podría usarse de manera evaluativa para explicar por qué las cosas llegaron a tal punto. En el contexto de todo el libro de Proverbios, el primero y el tercero forman situaciones posibles previstas por los contextos de representación literaria de Proverbios 11:22. El proverbio imagina a un joven que prefiere a una mujer hermosa aunque ésta carezca de discreción, claramente una virtud clave a los ojos de quienes acuñaron el proverbio.

¿Por qué tendría que hacer eso? En algunos contextos sociales, su belleza la convertiría en un activo bastante condecorado para un joven. Podría atraer la admiración o la envidia de otros hombres y promover así su estatus entre sus compañeros. La buena esposa es la corona de su marido como nos dice Proverbios 12.4.

Este proverbio, a sólo 12 versículos de 11:22, describe cierto tipo de mujer como adorno para un hombre. Los dos proverbios emplean la misma metáfora básica: mujer es igual al adorno del marido. Sin embargo, con el tiempo, un hombre con una esposa indiscreta se verá expuesto y deshonrado por su comportamiento inapropiado en público.

Dado que a ella no le importa el comportamiento discreto, en Proverbios 31.10.231 se sugiere el fundamento mismo del tipo de habilidades sociales que realmente mejorarían la posición social de su marido. Interpretado en el contexto de todo el libro de Proverbios, en el que es tan importante el consejo a los jóvenes varones sobre cónyuges adecuados, Proverbios 11,22 ocupa su lugar junto a otros proverbios que advierten contra las mujeres con vicios. El proverbio una mujer hermosa y sin sentido es como un anillo de oro en el hocico de un cerdo pertenece al contexto de la preparación para el matrimonio. En el libro de Proverbios, está dirigido a los hombres jóvenes y les advierte que no hagan el ridículo casándose con una mujer socialmente inepta simplemente por su buena apariencia.

La falta de discreción no implica falta de inteligencia. La traducción de la palabra ta'am por la palabra discreción, por general que sea, parece apropiada ya que se refiere a una virtud que implica habilidades sociales. El comentario de fontaine de que se refiere al conocimiento del lugar que cada uno ocupa en una sociedad patriarcal no está muy fuera de lugar, pero debe ampliarse para incluir una comprensión y un compromiso con un comportamiento público apropiado por parte de mujeres y hombres que conduciría a interacciones sociales basadas en la civilidad, cortesía y respeto mutuo.

La discreción entonces es una virtud que se espera de mujeres y hombres. Para concluir, si una mujer bella es un anillo de oro y si su falta de discreción es comparable a un anillo de oro en el hocico de un cerdo, y si el proverbio se dirige a los jóvenes, ¿quién es entonces el cerdo? Una posible respuesta, por supuesto, radica en la ecuación metafórica esposa es igual al adorno del marido ver Proverbios 12 versículo 4. La imagen de un anillo de oro a través del hocico de un cerdo evoca dos tipos de anillos que en realidad son bastante diferentes. Uno es el anillo decorativo de oro que las mujeres llevan en la nariz.

El otro es el anillo hecho de metal barato que se coloca en el hocico de los animales rebeldes para controlarlos, en su mayoría ejemplares machos no castrados, cuya virilidad los hace más difíciles de manejar. El ingenio del proverbio es que evoca ambas imágenes al mismo tiempo aunque sean incomparables en el mundo real. Los combina sarcásticamente y evoca dos imágenes simultáneamente: la primera es la imagen de un hombre joven tratando de lucirse con una mujer hermosa, el equivalente masculino de llevar un anillo de oro en la nariz; la segunda es una imagen del efecto final que produce la elección de mira por encima de los valores internos que tiene.

El joven será mostrado como lo que realmente es un cerdo cuya bella pero indiscreta esposa lo lleva de la nariz.

Este es el Dr. Knut Heim y su enseñanza sobre el libro de Proverbios. Esta es la sesión número 11, Proverbios 11:22 Anillo de oro en hocico de cerdo.